

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## RECIENTES PALABRAS

DE S. S. EL PAPA

«Por lo que al gobierno de vuestras diócesis se refiere, fin para el que, según vuestra costumbre, habeis tenido Asamblea este año, Nos hemos visto con verdadero júbilo que vuestras deliberaciones han versado principalmente sobre las causas de que proceden tantos males como amenazan á la Iglesia en nuestros dias.

Bien sabeis, querido Hijo y Venerables Hermanos, que Nos referimos al celo deplorable de esos católicos que, seducidos por una vana esperanza, quieren adormecerse en la inercia, á los católicos olvidadizos ó poco celosos al menos de los derechos más sagrados de la Religión y de la Sede Apostólica. Mucho dañarían éstos á los intereses católicos, si la acción de los Obispos no les fuese obstáculo oportuno.

A favorecer esta acción, cuanto puedan ayudar los diarios y otras publicaciones semejantes, así como las Asociaciones bien organizadas de católicos, co-

sa es tan sabida, que no es necesario insistir en ella. Por esto habeis acordado justamente utilizar su cooperación, ya para instruir y aconsejar oportunamente á los fieles, ya para excitar en ella saludables propósitos.

Pero, al aprobar vuestros trabajos en este orden, Nos os advertimos que vigileis atentamente sobre aquellos que se dedican á redactar esas publicaciones, para que defiendan y hagan conocer la doctrina católica, no solamente sin desviarse de la enseñanza de la Iglesia, más también siguiendo escrupulosamente en todo la dirección de la Sede Apostólica.

He aquí por que todos debeis estar bien convencidos de esto: «que ciertos» diarios tienen la costumbre de hacer «creer á los católicos que ellos no tienen por que alarmarse de los daños inferidos á la Religión por los que en el» orden público arruinan los intereses de «la Iglesia y disminuyen su libertad; ó» bien que no se preocupan por la inicua «condición en que se tiene reducida á la» Santa Sede, ni por las condiciones aun «peores en que sus enemigos se aprestan á reducirla; ó que se ocupan largamente en celebrar el genio y la ortodo-

»xia de autores cuyos escritos, bien mi-  
»rados, se encuentran llenos de inexac-  
»titudes y de errores funestísimos; y que  
»finalmente en razón de la etiqueta cató-  
»lica con que se cubren, penetran más  
»facilmente en los hogares, se ven en to-  
»das las manos y se hacen leer de todos  
»indistintamente, sin exceptuar á los  
»eclesiásticos: *estos periódicos pervier-  
ten la opinion y las costumbres entre ca-  
tólicos, haciendo mucho más daño que los  
diarios declaradamente hostiles á la Igle-  
sia.*»

(Ultimo Breve del Papa Pío X con-  
testando al mensaje del Episcopado lom-  
bardo).

Si no hay Dios, el mundo es eterno; y  
la eternidad y la materia se excluyen.  
¿Como la materia se hubiera creado á sí  
misma? ¿Cuan irracional seria atribuir á  
un ciego acaso lo que se niega á una in-  
teligencia divina...!

Yo no soy tan insensato que me pro-  
ponga ahogar mi razón con el solo obje-  
to de envilecerme, de privarme de todo  
consuelo, de despojarme de toda gran-  
deza. Porque si hay Dios, tengo Padre,  
soy de alta raza; tengo bienhechor que  
me mira desde el cielo y cuida de mi en  
la tierra; tengo protector que amenaza  
con pena terrible al que ose dañarme en  
mi persona; en mi honra, en mi propie-  
dad. Soy, pues, libre y grande bajo la  
mirada de mi Dios; y si no fuese dichoso  
en el mundo... después del mundo hay  
una eternidad.

*Aparisi.*

## Patrón de la Semana

S. Rafael Arcángel

—San Rafael Arcángel, cuyo nombre

se interpreta «Medicina de Dios», es uno  
de los siete ángeles que asisten ante el  
Señor, enviado para remedio de Tobías,  
el cual, después de haberse ejercitado  
muchos años en actos de misericordia,  
perdió la vista y la hacienda. El Arcán-  
gel San Rafael, apareciendo en forma de  
gallardo joven, se presentó al anciano  
Tobías, ofreciéndose á acompañar á su  
hijo, de su mismo nombre, para cobrar  
cierta cantidad de dinero. En el camino,  
lavándose el joven Tobías los pies, se  
abalanzó á él un gran pescado para tra-  
garle, y habiéndole cogido y desentra-  
ñado el Arcángel, guardó Tobías la hiel,  
hígado y corazón. Aconsejado por el án-  
gel, utilizó el hígado del pescado para  
realizar varios prodigios, entre otros, el  
de servirle como untura para que el cie-  
go padre de Tobías recobrase la vista.  
La esclarecida Orden española de San  
Juan de Dios venera á San Rafael, te-  
niéndole por su protector especial. La  
Iglesia le considera como ángel custo-  
dio, destinado con particularidad á cui-  
dar de la salud de los hombres; y es muy  
frecuente entre los fieles invocar su pro-  
tección para el feliz regreso cuando se  
emprende viaje, singularmente en los  
que se realizan por el mar.

## Lucifer del Siglo XX, alias Juventud Republicana

Su escena primera es un monólogo del  
sabio del *empollamiento* ó de la niñera;  
empieza así:

«**Grave error.** Dice el sabio anatómico

de *Cruz y Espada*: «De lo que dice debe deducirse que el órgano es un resultado de funciones.—No, señor. Siempre con la manía de deducir (manía será: de lo que ustedes escriben, una cosa se deduce... y no queremos decirla-) y querer que digamos lo que á ustedes se les antoje».

No, señor; esto queda para usted: es la especialidad del sabio que nos atacó porque dijo que nos atrevíamos á comparar el cerebro con las glándulas. ¡Qué sabiduría..! O frescura...

Y, seguidamente de copiar un párrafo de Ramón y Cajal, que es de agradecer, insiste en su... manía de hacernos decir lo que no hemos dicho, sino que lo hemos contradicho.

«Por tanto es un *grave error* decir, como ustedes dicen, que las visiones hacen el ojo».

Pero, señor, ¡si nosotros no lo hemos dicho como cosa nuestra!.... Si bién claro está el párrafo en el que apuntamos la especie, como deducción, (ignorantes aun que usted nos vedaba deducir cosa alguna de sus escritos; pero no lo haremos más...), es decir, como argumento *ad absurdum*, del principio que en *aquel lejano período*, (medio siglo más lejano que el *lejano período* de Büchner,) sentó el materialista Lamarck; «la función hace el órgano,» principio que repitió *Juventud*, tal vez por la pluma de usted.

Es decir, (y esto no va como deducción,) que parte lo de enviarnos á la niñera, á estudiar anatomía, á la escuela, á *leer leer* sus artículos, en lo que no reincide, y es de alabar y se lo alabamos, sigue usted en sus trce de hacernos sec-

tarios de principios de los que abominamos. Sabe usted escribir bastante mejor que sus otros colaboradores; pero no sabe usted leer... ¡V. que nos enviaba á *leer leer* sus escritos!... Entiende usted las cosas al revés.



Una señorita *Pregunta Necia*, así se denomina élla y hay que creerla, pretendiendo enseñarnos qué era el hombre ántes de adquirir el primer órgano nos cuenta que sabe cual será su fin último: pudrirse y servir de abono sus «elementos más ó ménos combinados».

Permítanos que no la creamos; V. tendrá una buena madre y no la faltará una hora santa, un momento salud; y su fin último no será el *polvo* únicamente, sino que sobre él flotará un ángel de luz, un alma bienaventurada. Así lo esperamos.



Y á vueltas de un su *argumento ridiculo*, el *Lucifer del siglo XX*, dice que «no quiere soltarnos hasta que le demos científica y racionalmente la existencia de dios (con minúscula) y del alma y del mundo sobrenatural.»

Una de las cosas que Lucifer no puede ignorar es la existencia de Dios.

O *Juventud* atea no es Lucifer, como élla afirma, ó, sí lo es, ha de saber que Dios existe.



Escena final: hablan unos apreciables ateillos:.... «los sabiondos de *Cruz y Espada*,... los asalariados,... se presentan ahora que han tocado retirada, (-¿se presentan ahora, ó han tocado retirada?... quedemos en algo.-) bajo el aspecto ma-

ligno é insolente que les es familiar,... (-la falta de gramática no está reñida con la buena educación... ni con la mala...-) no sin lanzar unos salivazos sobre personas... Después de haberos zurrado la badana decís, á mí me deben la vida. (¿-Ve usted, amigo de las glándulas, cómo sus colaboradores saben de *deducciones*?...-) Habéis querido defender á vuestro Dios y vuestra religión, mas lo habéis hecho en tal forma, dada vuestra ignorancia (-y nunca nos hemos creído sabios,-) que nos extraña que vuestra autoridad eclesiástica no os haya excomulgado por atentadores y perturbadores dentro del dogma católico, dada vuestra impericia y carencia de conocimientos, (-ese diablillo también nos resulta *vizcaino*, sin que tal vez sea forastero,-) para contender con el *Lucifer* del siglo XX.»

Alias, *Juventud Republicana*. ¡Cuidado que está furioso y sulfuroso contra *Cruz y Espada* el señor Lucifer! Pues no sabe la satisfacción que nos da con éllo: es prueba de que vamos por buen camino. Si se mostrase contento, nos pondría en grave alarma: ¿Qué pecado debe de haber cometido nuestro semanario, (diríamos,) cuando Lucifer se las becha de amigo nuestro?

Y ¿saben ustedes el motivo principal, el alegado, para motejarnos con aquellos *enfemismos* radicales, llamándonos *asalariados*, bajo el aspecto maligno é insolente, de lanzar salivazos sobre personas, de atentadores dentro del dogma...? Pues porque *Cruz y Espada* cometió la debilidad de hacerse eco de la versión pública que señalaba como autores de la

campana atea-materialista de *Juventud*, á unos apreciables señores forasteros. Dícese que á esos les afectó mucho la alusión, lo cual prueba que no tendrán arte, ni parte, ni toman gusto, en la tal campana. Por lo cual, no solamente retiramos espontáneamente y gustosos tales alusiones, que se escribieron dubitativamente y sin ánimo de ofenderles, sino que felicitamos á los aludidos.

Por demás sabido es que los artículos de redacción de un periódico, rarísimas veces serán de todos los redactores. Y en la presente polémica acaece á menudo, que el *Lucifer* ataca un artículo nuestro atribuyéndolo *al menor padre de todo*. Bueno; pues ni se afecta, ni se ofende, ni protesta el aludido; porque tenemos por muy honrosa nuestra tarea y, magüer inhábiles y desmañados, la amamos, la queremos y, con sus altibajos, que de todo hay, la juzgamos toda de todos y toda de cada uno, de los redactores y suscriptores.

Por lo visto (y Lucifer *dixit*), no pasa lo mismo en la hueste frontera. ¡Era de esperar!

Ni vale la atenuante, que para explicar el disgusto de los aludidos, pone el *Lucifer*, diciendo: «en *Juventud Republicana* si ha escrito alguna vez alguno de los forasteros á que puede reterirse, siempre lo ha hecho bajo su firma.»

Eso está muy bien para explicar que no son los autores de los actuales escritos ateos; pero no explica su disgusto. Lo que, para nosotros sí los explica es el precedente de otro respetable redactor, que escribía también bajo su firma, y....

## Historia de muchos hombres

Nacen sin que averigüen por qué nacen  
Crecen sin que averigüen por qué crecen;  
Se hacen hombres, ó al menos lo parecen,  
Porque de talla varonil se hacen.

Ni en estudio las cejas se deshacen,  
Ni en saber su cerebro desvanecen,  
Creen que homenaje por vivir merecen  
Y en contemplarse á si se satisfacen.

Si siguen por azar una carrera,  
La siguen, como sigue el hormiguero  
La hormiga ruin que marcha la postrera  
Se creen aptos á dar al mundo entero,  
Las luces de su estúpida mollera  
Y es su cabeza un molde de sombrero.

JUAN CANCIO.

## Quisicosas.

Nada menos que la friolera de cinco pistonudos artículos nos dedica *El Motín* de Ciudadela para rebatir nuestras afirmaciones.

Mas, en vano hemos buscado entre tanta prosa insulsa y atribiliaria la contestación á nuestro artículo «Otra plancha de «Juventud Republicana». Los muy... guapos ateos se atrevieron á decir que nosotros habíamos afirmado que el cerebro es una glándula y partiendo de este falso supuesto se dieron el gustazo de lucir su ciencia de *doublé* con el intento de deslumbrar á sus filósosos de barbería y á sus catedráticos de *saturrani*.

No nos cabe la menor duda de que lograrían su intento y por ello les felicitamos calurosamente.

Pero lo que no conseguirá es **probarnos que nosotros hemos afirmado que el cerebro es una glándula.**

Charlar de todo lo divino y humano y desbarrar con inaudito descaro, esto sí que saben hacerlo á las mil maravillas y en esto sí que no hay quien les aventaje.

Esto no obstante, tengan entendido los redactores de *Juventud Republicana* que no es á fuerza de palabrería insulta y de agudezas propias de mozos de taberna que han de lograr que la verdad brille con esplendor. Lo que consigue valiéndose de tales *argumentos* y de tan formidables *razones* es ponerse en ridículo ante las personas que no tienen el cerebro formado con recortes de papel republicano.

Y poner en evidencia al patriarca de los santos que no van á misa, quién después de afirmar muy orondo que «hay que hacer pueblo y moralizar la sociedad á todo trance, **haciendo sentir á Dios dentro del alma**», presta su más decidida cooperación á *Juventud Republicana*, que «á todo trance»

se empeña en arrancar á Dios del corazón del pueblo.

Pero ¿en que quedamos, *Juventud Republicana*: hemos afirmado nosotros que «el cerebro es una glándula» ó no? ¿Porque no contestas á nuestras preguntas en vez de entretenerte en hacer la maja hablando de curas y de canónigos? ¿Es así como pretendes ilustrar al pueblo? Y ¿es de este modo como quieres demostrar tu ciencia?

No te des pisto diciendo que nos has cojido y que no quieres soltarnos. Al que tenemos cogido es á tu patriarca, el autor de «El Cielo y la Tierra», que no quiere (porque no sabe) contestar á las preguntas que le hicimos hace ya la friolera de tres meses. Al que tenemos cogido por la oreja es al autor del ciempiés intitulado «Hay que educarse» que ni cojer la pluma sabe, á no ser para estampar tonterías, como la de las *empolladuras* y escribir en letras de molde un «Hay que educarse» capaz de volver loco al mismísimo mono Cónsul.

Cuando el autor de «El Cielo y la Tierra» haya demostrado cumplidamente que «venimos de la Naturaleza como el último de los mamíferos»; cuando *Juventud Repu-*

*blicana* haya contestado bien á cuantas preguntas hemos formulado en el decurso de esta discusión, entonces procuraremos darte gusto y veremos si nos es posible salvar almas de... cántaro y dar inteligencia á tanto belitre infatuado.

¿Has entendido bien, ilustré desfachadora de entuertos clericales?

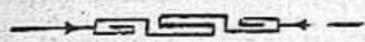
¡Que no hemos demostrado la existencia de Dios! Que demuestre tu redactor B que venimos de la *Naturaleza* (puesto que esá él á quien corresponde hablar primero) y ya no habrá necesidad de mentar para nada á ese Dios que tantos enojos te causa.

Ya vést tu si es *facil matar* á Dios. En tu redacción tienes el *matador*.

Si logra demostrar que *venimos de la Naturaleza*, Dios y los curas, el Purgatorio y el Infierno serán palabras huera, que careceran de significado real y positivo.

Considera, pues, ¡oh omnisciente *Juventud Republicana*!, la dicha que nos aguarda si el autor de «El Cielo y la Tierra» logra demostrar científicamente que *venimos de la Naturaleza*.

Esperamos (sentados, por supuesto), que tu redactor B. nos proporcione ese gustazo.



Dice el periódico blasfemo que «resulta *muy humillante* para los campeones de *Cruz y Espada*, *incapaces de probar la existencia de dios* (con minúscula) y *del alma*, el tener (infinitivo) que acudir (infinitivo) á copiar (infinitiv... amente colosal) de otros periódicos.» Si ¿eh? ¿Con que el tener que acudir á copiar... de otros periódicos resulta *muy humillante*? ¿Y no resulta *muy humillante*, que digamos, el tener que acudir á buscar un *escribidor forastero para blasfemar y despotricar* y para *hundir y humillar* á los campeones de *Cruz y Espada*, que son tan poquita cosa (dip teros impertinentes ¿no es esto?), teniendo, como tiene, la flamante redacción del *Lucifer del siglo XX* (calificativo que bonitamente se aplica el periódico ateo de Ciudadela), redactores conocidos en España y en el extranjero y sabiondos que están dispuestos á discutir «en este terreno y en todos los demás posibles, aún en el de las más embrolladas (¡no esta V. hecho mal embrollo!) disquisiciones científicas, filosóficas y teológicas»?

Lo humillante según el *Lucifer del siglo XX* es el tener que acudir á copiar; y no resulta humillante el tener que acudir á fusilar la gramática y el tener que acudir á meter la pata, con todo el aparato

que los interesantes argumentos científicos, filosóficos y teológicos de *Juventud Republicana* requieren.

¡Qué cosas tienen esos santos del ateísmo! Pero, que le hemos de hacer! No *'n treu més sa romana*.



Muy apesar nuestro nos vemos precisados á poner punto final, porque las reducidas dimensiones de nuestro semanario no nos permiten extendernos mucho.

Los científicos de *Juventud Republicana* se empeñan en que continúe eso que ni el nombre de polémica merece.

Conste que por nosotros no ha quedar. Y conste que sentimos vivamente que nos pongan en el duro trance de tener que acudir á desnudar á cierta persona (*intelligenti pauca*) que, ideas aparte, nos merece toda suerte de consideraciones. Los jóvenes republicanos, alocados por el calor de la discusión, no saben á donde van ni á donde les lleva su endiablada verborea.

Ni una palabra más queremos añadir por hoy.

*Qui potest capere capiat.*

---

*Hay cierto lenguaje que más daña al que lo pronuncia que á aquel contra quién va dirigido.*

*Lo mismo ocurre con ciertos escritos soeces y tabernarios, que son fiel retrato del padre que les dió el ser.*

## NOTICIAS

«El Bien Público» del día 18, dignóse copiar la relación que hicimos de la conferencia que el Sr. Benejam, de Ciudadela, dió en el Ateneo Científico, Literario y Artístico, precedida de las palabras que a continuación insertamos.

Dice así el citado diario de Mahón:

### Ateneo Científico, Literario y Artístico

#### Conferencia del señor Benejam

Como ya anunciamos, teníamos el propósito de ocuparnos detalladamente de la conferencia que dió en el salón de actos del referido centro de cultura el profesor de instrucción primaria don Juan Benejam Vives, de Ciudadela.

Exigencias apremiantes de la actualidad nos obligaron á aplazar este asunto, cuando en el número del semanario de Alayor «Cruz y Espada» llegado ayer, á esta ciudad, leemos una curiosa y atinada reseña acerca de la conferencia del señor Benejam, reseña que reproducimos á continuación, por ajustarse perfectamente al criterio que formamos y pensábamos exponer.

Habla «Cruz y Espada» con absoluta conformidad de nuestra parte.

Después de brillantes oposiciones fué nombrado Canónigo Magistral de la catedral de Ibiza el joven y virtuoso Pbro. Dn. Antonio Cardona Riera suscriptor de este periódico.

Al nuevo Canónigo á sus Sres Padres y demás familia enviamos desde estas columnas nuestra felicitación.

—Circulan rumores de si La Federación Católica Menorquina presentará candidato, en las próximas elecciones municipales.

—En atento B. L. M. el Jefe de la Biblioteca Pública de Mahón D. Salvador Ros Ramonell nos participa que ha tomado posesión de esta Biblioteca.

Agradecemos al Sr. Ros la deferencia que ha tenido con nosotros y gustosos le ofrecemos las columnas de nuestro periódico.

## ANUNCIO

### Placas de la Virgen del Pilar

Modelo Nuevo-en hierro esmaltado con la corona de pedrería, perfectamente dibujada. Deben colocarse encima de la cerradura de las puertas exteriores é interiores de las habitaciones, á la altura de los ojos. Envío mínimo: media docena, cuyo precio es á 1'50 pesetas cada una. Pidiendo 25 salen á 1'25 pesetas.

### ANALES DEL PILAR-Apartado 50-Zaragoza

A la misma dirección pueden encargarse objetos de propaganda como libros himnos, folletos, hojitas, recordatorios de difuntos, etc., de la Virgen del Pilar-Pídase el catálogo.

Antes de terminar el año aparecerá el **Almanaque de la Virgen del Pilar para 1912**, del que se hará copiosísima tirada. Háganse pronto los encargos: una docena 6 pesetas; 50 ejemplares, 20 pesetas. Se hallará en las librerías á 0'55 el ejemplar. Se admiten anuncios á precios económicos.—La suscripción á **Anales del Pilar** sólo cuesta 3 pesetas al año.